

LBRIS

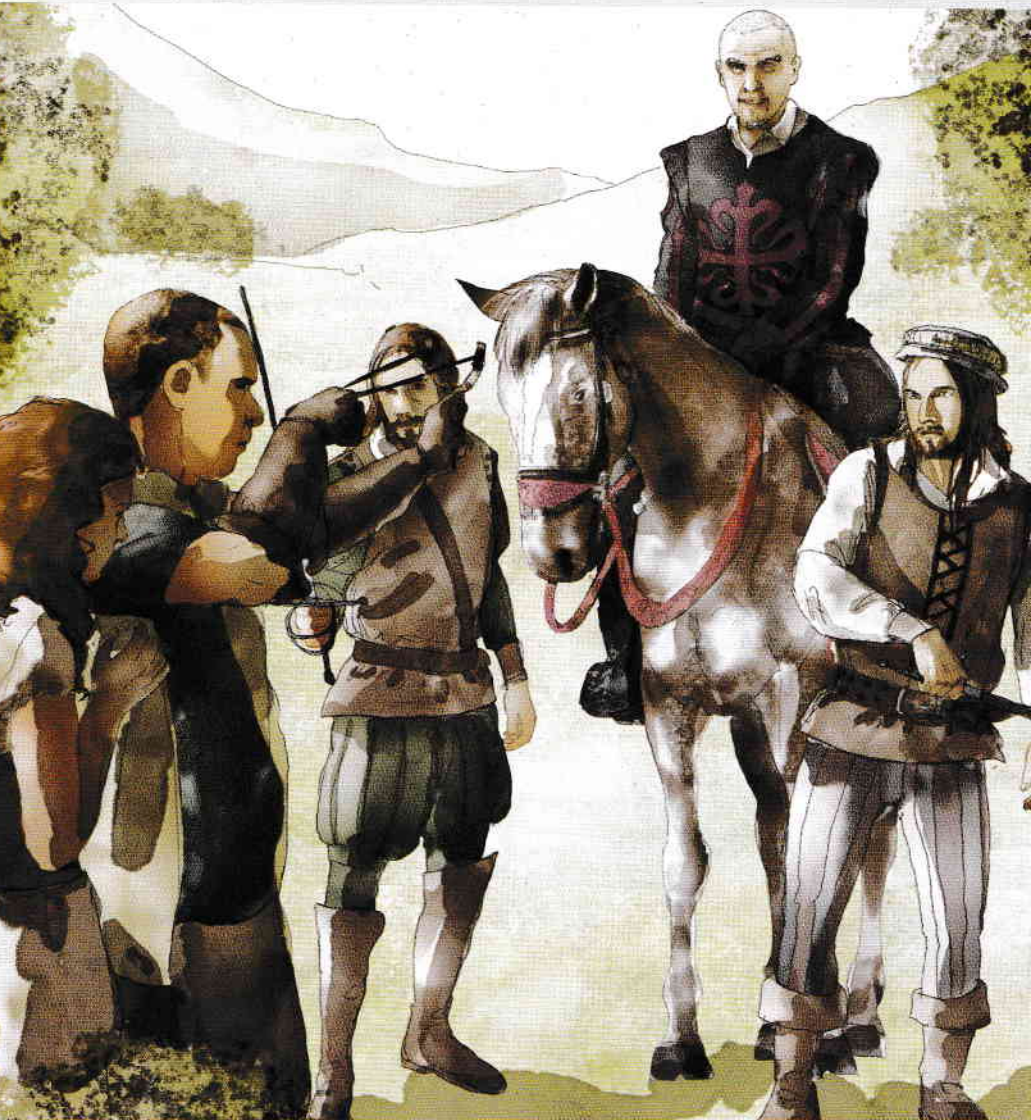
We know
books

Lope de Vega

Fuente Ovejuna


Adaptación didáctica y actividades por Gloria Boscaini


Ilustraciones de Fabio Sardo






LOPE DE VEGA Y CARPIO		4
ACTO PRIMERO	PARTE 1	11
	PARTE 2	21
	PARTE 3	29
ACTO SEGUNDO	PARTE 1	42
	PARTE 2	52
	PARTE 3	61
ACTO TERCERO	PARTE 1	76
	PARTE 2	86
	PARTE 3	96
DOSSIERS	El corral de comedias y la comedia barroca española	36
	Órdenes religiosas y militares	71
	El Siglo de Oro español	104
PROYECTOS INTERNET		41, 85, 110
ACTIVIDADES		8, 17, 26, 33, 40, 48, 57, 68, 75, 82, 92, 101, 109
TEST FINAL		111

 Texto integralmente grabado.


 Este símbolo indica las actividades de audición.

 **DELE** Este símbolo indica las actividades de preparación al DELE.



Acto primero

PARTE 1

[Palacio del MAESTRE DE CALATRAVA en Almagro; salen el COMENDADOR, FLORES y ORTUÑO, criados.] 

COMENDADOR: ¿Sabe el Maestre que estoy en la villa? ¿Y sabe que soy Fernán Gómez de Guzmán?

FLORES: Es joven, no te sorprendas si todavía no sabe mostrar cortesía.

COMENDADOR: Conquistará pocos amigos. La cortesía es la llave para conseguir el afecto, mientras que la descortesía sólo obtiene enemigos.

ORTUÑO: Si un descortés supiera cómo lo odian todos, aunque le hagan reverencias, creo que se moriría antes que soportarlo.

FLORES: Si entre iguales la descortesía es imprudencia, entre desiguales es verdadera tiranía.

[Salen el MAESTRE DE CALATRAVA y su acompañamiento.]

MAESTRE: Perdonad ¹, Fernán Gómez de Guzmán. Sólo ahora me han dado noticia de que estáis en la villa.

1. **perdonad** : el imperativo en 2ª persona plural se relaciona con el uso de vos, el pronombre arcaico de cortesía (= usted). Todas las referencias pronominales y verbales en el texto corresponden a vosotros del español actual.



COMENDADOR: Y yo me estaba quejando porque el amor y la buena educación me hacían imaginar otra acogida.

MAESTRE: Seguro estaba, Fernando, de vuestra buena llegada. Quiero volver a abrazaros.

COMENDADOR: Sí, me debéis honrar porque por vos he afrontado mil obstáculos.

MAESTRE: Y por la santa cruz ² que ambos llevamos en el pecho, os pago con la estima y el honor que se deben a un padre. ¿Qué noticias traéis de la guerra?

COMENDADOR: Gran Maestre, don Rodrigo Téllez Girón, que debéis tan alta dignidad a vuestro padre, ahora que tenéis todo el poder y la autoridad en vuestras manos, estáis obligado a tomar el bando de vuestros parientes en el conflicto. Desde la muerte del rey Enrique IV, ellos quieren que los nobles obedezcan al rey Alonso de Portugal ³; al contrario, otros nobles apoyan a don Fernando de Aragón, esposo de Isabel de Castilla. Por tanto, mi consejo es que juntéis los caballeros de Calatrava en Almagro y que toméis Ciudad Real. Os serán suficientes pocos hombres porque sólo los habitantes defienden la ciudad y no muchos nobles están con Fernando e Isabel. Sacad vuestra blanca espada y, en la batalla, hacedla tan roja como la cruz que lleváis.

MAESTRE: Fernán Gómez, estad cierto, abrazaré la causa de mis parientes y quemaré los muros de Ciudad Real. Y vos, donde residís, ¿tenéis soldados?

COMENDADOR: Pocos, pero saben luchar como leones. En Fuente Ovejuna hay gente humilde, experta sólo en el arte del campo.

2. **santa cruz** : la cruz roja de la Orden de Calatrava, que sus miembros llevaban cosida en sus hábitos.
3. **Alonso de Portugal** : lidera el bando enemigo en la guerra de sucesión al Reino de Castilla contra Isabel de Castilla y Fernando de Aragón.

[Se van y salen PASCUALA y LAURENCIA.]

LAURENCIA: ¡Ojalá nunca lo vuelva a ver en Fuente Ovejuna!

PASCUALA: Yo, Laurencia, conozco a algunas muchachas tan fuertes como tú, o quizá más, pero al final todas mostraron un corazón tan blando como manteca. Sabes que no se puede decir: «De esta agua no beberé ⁴».

LAURENCIA: ¡Voto al cielo que lo diré! ¿Por qué tendría que ceder a Fernando? ¿Para casarme con él? ¿Cuántas muchachas del pueblo ha engañado?

PASCUALA: Me sorprendería que tú te escaparas de sus manos.

LAURENCIA: Pues, hace un mes que me persigue en vano. Flores y Ortuño, sus criados, me ofrecieron regalos y me contaron muchas cosas de su señor, pero no vencieron mi espíritu.

PASCUALA: Sospecho que tarde o temprano te van a engañar.

LAURENCIA: Aunque soy joven, soy dura para él. Prefiero la abundancia y los placeres de la vida del campo a las promesas y falsos amores de estos nobles despreciables cuyo único objetivo es darnos disgustos.

PASCUALA: Tienes razón, cuando ya no nos aman se vuelven más ingratos que el pájaro con el campesino. En invierno, cuando el campo está helado, el pájaro se acerca y llega a comer las migas de pan de la mesa; pero cuando el campo florece, se olvida de los beneficios y viene sólo a insultar. Así son los hombres: una vez pasados los ardores del amor, sólo tienen malas palabras para las mujeres.

LAURENCIA: ¡No hay que fiarse de ninguno!

PASCUALA: Lo mismo digo, Laurencia.

4. **De... no beberé** : refrán (= juro que nunca lo haré).



[Salen MENGO, BARRILDO y FRONDOSO.]

FRONDOSO: En esta discusión estás equivocado, Barrildo.

BARRILDO: Aquí está quien nos dirá quién está en lo cierto.

FRONDOSO: Dios os proteja, hermosas damas.

LAURENCIA: ¿Damas nos llamas, Frondoso?

FRONDOSO: Es para seguir la moda. Al bachiller lo llaman licenciado, al ignorante sensato, al hablador lo llaman experto y a la ignorancia discreción. Podría seguir en infinito.

LAURENCIA: Así es como se habla en la ciudad, Frondoso. Pero hay otro vocabulario aún peor. Es el tuyo al revés: llamar enfadado al hombre serio, importuno al que aconseja, hipócrita a quien da limosna, llamar fortuna al mérito, cobardía a la paciencia e ignorante a la mujer honesta. Pero, ¿de qué discutís?

BARRILDO: Mengo niega una cosa cierta y clara. Dice que no hay amor. Es una tontería: sin amor no podría existir el mundo.

MENGO: Es evidente que no hay; nuestros cuerpos se alimentan de elementos que viven en discordia eterna: cólera y melancolía, flema y sangre ⁵. Pero no niego que exista el amor, sólo digo que nadie tiene amor más que a su misma persona.

LAURENCIA: Dice muy bien, y vosotros no intentéis convencerlo.

MENGO: ¿Amas tú?

LAURENCIA: Mi propio honor.

FRONDOSO: Dios te castigue con penas de amor.

BARRILDO: ¿Quién gana la apuesta?

PASCUALA: Podéis ir a preguntarles al sacristán o al cura, que ellos os aclararán la cuestión. Laurencia no ama, yo tengo poca experiencia, ¿qué respuesta podríamos daros?

5. **cólera... sangre**: los cuatro humores en los que se dividía el cuerpo humano según la medicina antigua.

LBRIS

We know
books

